



# “Identidad Universitaria”

**Lic. Hanna Etheel Castro Salazar**



Mayo, 2015

Este documento es publicado en la página de internet de Universidad Mexicana, en la sección de investigaciones.

## Resumen

El tema de la Identidad universitaria nos permite tener un panorama más amplio de lo que pasa dentro de las Instituciones de Educación Superior. El sentirse parte de, es una motivación fundamental que los alumnos pueden lograr y que le permite a la Institución lograr mayor permanencia por parte de los alumnos, e incluso mayores nivel de aprovechamiento.

Los jóvenes estudiantes han ido cambiando con el paso del tiempo. En la actualidad no tiene un sentimiento de apego a los acontecimientos históricos que forman parte de su vida actual, por lo tanto es difícil sentirse parte de algo que no conocen, no les toco sentir orgullo por algún logro al que se enfrentaron los alumnos de los años 60 y 70 ante los movimientos estudiantiles. Sin embargo sí es posible lograr una buena integración de la cultura universitaria, a través del fortalecimiento institucional que deben transmitir las autoridades escolares.

## Identidad universitaria

Parte muy importante de la cultura mexicana es la identidad que se tiene con sus universidades, instituciones prestigiosas como la UNAM, IPN, UAM, proyectan una identificación con la sociedad. Incluso sin pertenecer a alguna de estas instituciones, las personas se sienten identificados con los logros, con los valores y con toda la cultura universitaria.

La importancia de sentirse parte de algo, es un universal cultural, compartir un mismo idioma, una misma nacionalidad, una misma forma de gobierno incluso una misma forma de socializarnos, permite conformar ese conglomerado de individuos que integran las sociedades.

Más allá del hecho de que en esta etapa escolar los alumnos construyen amistades con sus grupos de pares, forman relaciones sentimentales e incluso laborales a corto plazo, particularmente en la vida estudiantil, es de vital importancia que los alumnos se sientan parte de, que en primer lugar se sientan orgullosos su universidad, que al terminar sus estudios porten con honor la “camiseta” de su *alma mater*, una serie de símbolos culturales que no se logran sólo por pertenecer a la misma escuela. Es todo un proceso social que se va construyendo desde el momento en que se inscriben a una universidad y que tiene que ver con conocer y compartir la historia, la visión, la misión, los objetivos, las metas y todo aquello que conforme la pertenencia.

Para las instituciones de educación superior el tema de la identidad universitaria es útil en muchos sentidos. Puede ayudar a conservar a los alumnos, a disminuir los niveles de deserción escolar, a conservar en buenas condiciones el mobiliario

de la institución, ya que un alumno que ama su escuela no la destruye, ayuda a difundir el prestigio de la institución universitaria donde estudió, alentando a futuros alumnos que quisieran pertenecer a esa institución. Es decir, los beneficios de fortalecer la identidad universitaria son muchos.

Pero cómo se logra integrar una identidad universitaria en una institución de educación superior. La respuesta no es nada sencilla.

Para poder abordar el tema es necesario partir del entendimiento de que hay diferencias entre las universidades públicas y privadas, instituciones que tienen una historia de años y años, en contra de instituciones que van empezando o que no tienen una larga trayectoria, sin embargo se puede lograr una muy fuerte identidad universitaria o una muy débil, todo depende de las autoridades académicas que acompañan a los alumnos en su trayectoria escolar. Podemos encontrar casos de alumnos que no se sienten ligados a su universidad estando en alguna de estas universidades de gran tradición como lo es la UNAM, IPN, UAM y encontrar alumnos que estén matriculados en universidades mucho más pequeñas y sientan ese apego, ese reconocerse a sí mismo como parte de.

La sociedad mexicana como cualquier otra ha ido cambiando, los jóvenes, los estudiantes mismos son muy diferentes en la actualidad que los jóvenes estudiantes de los años 50 que en su mayoría se componían de hombres, o en los años 60 y 70 que tuvieron que enfrentar acontecimientos como los movimientos estudiantiles, la lucha por la autonomía y muchos choques con las autoridades. En la actualidad ser estudiante no es sinónimo de participación política o ciudadana, incluso se vive un clima de desencanto y apatía por parte de los estudiantes ante la difícil situación del país. En nuestro país también las generaciones actuales,

sobre todo los nacidos durante los años 80, 90 2000, les cuesta mucho trabajo sentir algún tipo de apego con los acontecimientos históricos de nuestro país, debido a que perciben estos acontecimientos como eventos sumamente alejados de su realidad cotidiana. Eric Hobsbawm señaló que *“en su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven”*. (Hobsbawm, 1995, 13).

Los jóvenes en la actualidad no relacionan que el presente que viven es resultado de una serie de acontecimientos pasados, de guerras, luchas, protestas, etc., que no les ha tocado vivir. En el caso de las instituciones de educación superior los alumnos que en este momento se encuentran cursando una carrera universitaria no tuvieron que enfrentar a ninguna autoridad o luchar por algún derecho, y si llevamos el ejemplo a las instituciones privadas, esta probabilidad se reduce al mínimo, particularmente el caso del sector femenino en instituciones universitarias, pudieron elegir la carrera que ellas desearan. No tuvieron que manifestarse ante las autoridades para que las dejaran estudiar o rebelarse ante un sistema para poder estar estudiando como sí ocurrió durante los años 50.

Continuando con el caso de las universidades privadas, lograr esta identidad universitaria se complica más. Estas instituciones se encuentran integradas por varios tipos de alumnos: los alumnos que se inscriben por convicción propia, porque así lo decidieron; los alumnos que son rechazados de universidades públicas que en el proceso de selección no se quedaron en la universidad que eligieron o no se quedaron en ninguna; y por último alumnos problemáticos que incluso egresan del nivel medio superior sin alcanzar si quiera el promedio mínimo

que exigen otras universidades, o que deben materias, o que han sido expulsados por malos comportamientos de otras instituciones. Con esta gran diversidad de alumnos es más difícil poder integrarlos a una cultura universitaria, sin embargo no es imposible. Lograr una mayor permanencia en las instituciones puede depender de esta relación de apego que se forma en el espacio escolar.

Las personas pasan gran parte de su vida ligados al sistema escolar incluso la misma sociedad es una consumidora del sistema educativo se requieren de especialistas que las universidades preparan para hacer funcionar el entramado social. (Zorrilla, 2012) y el nombre de su institución lo llevarán a cuestas toda su vida.

Es muy común escuchar sobre reuniones de ex alumnos incluso desde que fueron compañeros en las primarias, secundarias, preparatorias, la mayoría de las veces las personas tienen sentimientos positivos hacia la escuela en que estuvieron, se sienten ligados por el hecho de haber estado en ese lugar.

En el caso de las instituciones de nivel superior público ésta identidad se manifiesta desde el momento en el que tras un riguroso proceso de selección la institución te acepta, eres elegido entre miles de personas y desde ese momento ya hay un sentimiento de logro por parte de los alumnos. En contraparte las Instituciones de educación superior privadas las motivaciones son otras como por ejemplo la cuestión económica y las razones personales que hayan llevado a los alumnos a inscribirse a esa escuela. Y es en este punto en donde la institución debe hacer sentir al alumno que es afortunado por poder pertenecer a esa institución, que hay elementos académicos de gran nivel que lo hagan sentir orgulloso.

Existen múltiples elementos simbólicos que pueden propiciar la identidad universitaria, un escudo, un himno, una mascota, un equipo deportivo, talleres culturales (guitarra, canto, teatro, danza), espacios recreativos, pero también tenemos elementos intangibles que pueden fortalecer la identidad universitaria en una institución de educación superior una misión, una visión, objetivos institucionales, valores compartidos, historia, etc.

Muchos estudios antropológicos han revelado la importancia del lenguaje y los símbolos como parte fundamental de cualquier cultura, y este proceso se da a través de la socialización, es decir, todos esos elementos son aprendidos. La socialización “es el proceso por medio del cual uno adquiere el significado de la identidad personal y aprende lo que las personas en la cultura circundante creen y cómo esperan que uno se comporte” (Musgrave, 1988). La socialización permite que los individuos adquieran un sentido de quienes son ellos mismos y a donde pertenecen. (Gelles, Lavine, 1996,119). El proceso de socialización se lleva a cabo en dos momentos: la socialización primaria y la socialización secundaria. En la socialización primaria cuyos principales agentes socializadores son la familia cercana, padres, hermanos, y la escuela, en sus primeros años se aprenden conductas básicas que permiten a los individuos integrarse a su sociedad, el idioma, hábitos de higiene, conductas sexuales, qué comer, que utensilios usar, y todos los elementos que le permiten al individuo desarrollarse en su cultura. En la socialización secundaria el principal agente socializador es la escuela en todos los niveles educativos, primaria, secundaria, medio superior, superior, los amigos y los compañeros de trabajo. Esta segunda etapa de la socialización nunca termina. En cada etapa de nuestra vida seguimos socializando, e incluso se pueden llegar a

modificar o reafirmar los valores y normas aprendidos durante la primera etapa. El aprendizaje que se adquiere en esta etapa va desde valores sociales, valores patrios, el himno nacional, la democracia, la honradez, pautas de conducta social, orden, disciplina, cooperación, etc. ( Puga, Peschard, Castro, 2007).

Es justo en esta segunda etapa en la que se encuentran los alumnos de licenciatura, es decir, continúan con su proceso de socialización. Están en un momento en la que siguen aprendiendo. Muchos de ellos se preparan para la vida laboral. Entonces tener un fuerte apego con su universidad les puede ayudar a sobrellevar la carga académica. Es un soporte que amortigua toda la parte formal de la institución, las materias que deben cursar, los exámenes, las tareas y trabajos, por lo tanto propiciar un ambiente escolar agradable, que se sustenta en todos los elementos antes mencionados, es de vital importancia.

Una persona en promedio pasa alrededor de 18 años en la escuela, es decir gran parte de su vida. Por eso es tan importante como parte del proceso de socialización.

Existen casos en donde se ha llevado esta identidad universitaria al extremo, casos como los que encontramos en las universidades en Estados Unidos en donde existe una tradición muy antigua de las llamadas “*fraternidades estudiantiles*”, o de los equipos deportivos en donde los alumnos enarbolan el pertenecer a algunas de estas actividades y lo asocian como sinónimo de aceptación y de reconocimiento social. Debido a que en culturas como la norteamericana en donde encontramos que está integrada por culturas de todas partes del mundo, hay un gran mosaico cultural, los alumnos buscan estas fraternidades o equipos deportivos o incluso forman estos grupos que se



componen de individuos con características semejantes, raciales, ideológicas, por hobbies o gustos compartidos, para sentirse parte de en un espacio nuevo donde probablemente van a pasar algunos años.

En la cultura mexicana esta tradición no es una práctica común. En nuestro país la identidad en las universidades públicas y privadas se ha reflejado mucho en la cuestión deportiva. El pertenecer a un equipo de fútbol americano, basquetbol o soccer y participar en torneos universitarios, refleja una cuestión de prestigio social y de pertenencia al participar en actividades que fomenten la unidad estudiantil.

Como se había mencionado, los alumnos que el día de hoy se encuentran matriculados en alguna universidad, tienen intereses, formas de organización, formas de pensamiento, formas de comunicación y en general una perspectiva de la realidad social muy particular y diferente a la de hace algunos años. La manera de comunicarse, de hacer “vida social” dentro de sus universidades, ahora se da a partir de las principales redes sociales. Sí se sienten ligados a un grupo de amigos y esto lo hace formando “grupos” de manera virtual en WhatsApp, Facebook, Instagram, Twitter, Blogs, etc., pero hay pocos elementos, sobre todo en las universidades privadas, que los haga sentirse parte de su institución, incluso en la historia de Facebook inició como una red escolar en las que los alumnos participaban y compartían experiencias.

Se pueden utilizar estas mismas herramientas tecnológicas para fortalecer y fomentar el apego a su universidad y crear una identidad universitaria, promoviendo actividades, creando “grupos”, motivando a los alumnos a que participen en eventos. Es evidente que ese no es el principal objetivo de las

Universidades, pero es fundamental para lograr una mejor integración entre el alumno y la institución.

## Conclusiones

Las Instituciones de Educación Superior privadas con menos historia son las que tienen mayores problemas con el tema de la identidad universitaria. Poder lograr una verdadera integración cultural resulta más complejo por las características que tienen los alumnos que ingresan a estas escuelas.

Por otra parte las universidades públicas, deben fortalecer esta cultura universitaria para que sus alumnos se sientan ligados a ella, y con ello evitar niveles de deserción escolar, maltratos a los recursos materiales y todo aquello que dañe el prestigio de la institución.

El proceso de socialización secundaria es muy importante para el desarrollo del individuo y en la etapa universitaria se puede lograr a partir del fortalecimiento de la identidad, incluso para su vida laboral.

Se pueden utilizar herramientas tecnológicas para poder fortalecer la identidad universitaria, utilizándolas como recursos para que el alumno inmerso en esta cultura de las redes sociales se comunique e integre a las actividades de su institución.

## Bibliografía

Galles Richard J., Levine Ann, 1996, *Introducción a la Sociología*, México, McGraw Hill.

Hobsbawm Eric, 1995, *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica.

Kottak Conrad, 2011, *Antropología Cultural*, México, McGraw Hill.

Puga Cristina, Peschard Jacqueline, Castro Teresa, 2007, *Hacia la Sociología*, México, Pearson.

Zorrilla Santiago, 2012, *Aspectos socioeconómicos de la problemática en México*, México, Limusa.